

3



La difícil facilidad de un super equipo (8-02-1931). «El día en que Bata se soltó el pelo», resaltó 'El Pueblo Vasco' dos días después del 12-1 al Barça

Gigantes de pólvora

■ IÑIGO CRESPO

El tiempo ha devorado algunas de las grandes gestas del Athletic, como los goles de Zarraga en una temporada (38), ahora en posesión de Messi tras alcanzar el medio centenar en la temporada 2011-12), las Copas ganadas... Pero los hitos más grandes, los que están sólo al alcance de los gigantes, forman parte de lo imposible. Cuando el viejo San Mamés se convierta en polvo, se llevará consigo la mayor goleada jamás vista y repetida en la Liga. Un frenesí ofensivo ante el Barcelona, humillado por un incontestable 12-1, en el que Bata, el goleador de Mr. Pentland, grabó su nombre en la historia con sus siete tantos.

Decían los periódicos catalanes que el conjunto blaugrana llegaba en mitad de un temblor social, quizás para evitar el sonrojo. Porque su guar-

dameta, Llorens, acabó el encuentro llorando de forma desconsolada, tal y como recogen los diarios de la época. Los cronistas vizcaínos, mientras tanto, aseguraban que el Athletic había levantado el pie del acelerador en los últimos minutos para no regodearse en el drama que el Barça sufrió en San Mamés.

En cualquier caso, todo era posible en manos de Mr. Pentland. El técnico británico, obsesivo del balón, transformó el Athletic en un auténtico rodillo en la década de 1930. Su grado de implicación en el equipo le llevaba a revisar incluso cómo se ataban los cordones sus pupilos. Convertía sus charlas en lecciones, sin duda con el aval de haberse forjado en la cuna del fútbol. «Cuando un jugador pase un balón a un compañero, tiene que hacerlo con la seguri-

dad de que allí está, en aquel sitio, quien debe recibirla». Dicho hoy, el consejo apenas pasaría de ser una obviedad, pero al contextualizarlo en un juego caótico como el que se desplegaba en España en aquel tiempo, la afirmación toma un carácter casi revolucionario, tal y como quedó reflejado en 'El Pueblo Vasco' tras el escandaloso marcador ante el Barcelona: «La difícil facilidad de un super equipo».

Si la inherente pujanza de los rojiblancos se aliñaba con organización y juego, la ecuación era imparable. Cuatro Ligas y otras tantas Copas, más allá de numerosas gestas como el legendario 12-1, el promedio goleador de Bata en la temporada 1930-31 (1,59 goles por partido) y sus siete dianas, hasta hoy sólo al alcance de Kubala. Nadie podía frenar al bloque de Mr. Pentland, una má-

quina de fabricar goles y más entregado que nadie. Ese explosivo cóctel llevó al cronista de 'El Pueblo Vasco', embriagado tras apisonar al Barça, a decir que no había un equipo en el mundo que jugara como los rojiblancos. Desde luego no en la Liga, en el Campeonato Regional ni en la Copa, títulos que hizo suyos en la primera mitad de la década de los 1930.

Talento y táctica

Con una vuelta de tuerca al estilo, la virtud goleadora de Bata y el talento de Guillermo Gorostiza, un endiablado extremo izquierdo adelantado a su tiempo, aunque malogrado por el consumo del alcohol, el Athletic de Mr. Pentland estaba destinado a hacer histo-

ria en este deporte. Y quedó resumido en aquel 8 de febrero de 1931, con una imborrable goleada ante una de las mejores escuadras. A los ocho minutos, Bata ya había firmado un doblete, aplacado en el minuto 10 por Goiburu. El respeto que infundió el tanto blaugrana aguantó apenas un cuarto de hora, y cuando los rojiblancos se percataron de que con un asedio frontal la barreira culé se reduciría hasta convertirse en un juguete, aceleraron hasta quedar inmortalizados.

Otros cinco tantos de Bata, uno de Gorostiza, Lafuente, Garizurieta y otro de Zabalo en propia meta mancillaron el honor barcelonista, que no perdió los estribos y demostró un gran saber perder. Quizás por eso neutralizó el ritmo el Athletic, que en los últimos veinte minutos sólo movió el marcador en una ocasión. Lo hizo Iraragorri, en el minuto 83, para brindarle a San Mamés uno de sus mayores tesoros.

El Athletic fue un rodillo en los primeros años de la década de los 30.

